

## RESEÑAS

LUIS ALBERTO MENAFRA, *La resurrección de Homero en el siglo XX.*—Montevideo. Ediciones Pueblos Unidos, 1946. 157 pp.

Redactado, en principio, con un fin didáctico este libro amplía esa zona puramente universitaria constituyéndose en una obra que interesará a todo helenista y a todo aquel que desee informarse acerca de un tema que ha suscitado, a través del tiempo y del espacio, numerosísimos estudios.

Luis Alberto Menafrá realiza, en este libro, una radiografía de las ideas de Víctor Berard, radiografía inteligentísima, en que podemos valorar nítidamente su ideario acerca del arte homérico, sus trabajos de investigador exhaustivo.

Dividido en seis capítulos —formados, a su vez, de breves subcapítulos— este libro historia la llamada “cuestión homérica”, la resurrección de Homero, la estructura y composición de la *Odisea*, sus fuentes, la época y lugar de su composición, y otros temas igualmente interesantes, expresados en forma clara y ágil, y con un sentido valorativo muy agudo, reseñando las obras griegas anteriores a la *Odisea* y presentando una buena biobibliografía de Víctor Berard y una buena selección de fragmentos de la *Odisea*. Además, este libro se enriquece con numerosas fotografías y con un mapa del itinerario de Ulises.

\* \* \*

E. S. BRIGHTMAN, *Introducción a la filosofía.*—Buenos Aires. Editorial “La Aurora”, 1946. 336 pp.

He aquí un libro que lleva bien puesto su nombre. El propio E. S. Brightman declara que su obra “no presupone ningún conocimiento

anterior del tema” y que el fin buscado con la publicación de sus páginas es realizar una exposición de lo que puede expresarse, con un criterio lo más independiente posible, en pro y en contra de aquellas soluciones que las más trascendentes escuelas filosóficas han venido proponiendo — a través del tiempo y del espacio frente a los principales problemas del pensamiento, de la búsqueda de la verdad, de la vida espiritual.

La posición de Brightman es francamente idealista. El sabe muy bien que en los tiempos actuales se juega con los vocablos y se anticipa a la prevención que algunos tendrán frente a su credo filosófico. Dice, con mucha razón que “las cosas han llegado a tal extremo, que el idealismo de Platón halla cabida en la élite de los círculos filosóficos sólo cuando se le llama realismo. Algunos idealistas contemporáneos hallan refugio bajo otras banderas, tales como la del ‘pluralismo espiritualista’ o la del ‘realismo personal’. Los nombres significan poco; menos aún la moda; sólo ha de tomarse en cuenta la verdad”.

A la búsqueda de la verdad, en el plano filosófico, dedica esta densa obra, bien estructurada, redactada en un estilo ágil, subdividida en numerosos capítulos, y llamada a hacer meditar: tal es, a nuestro juicio, su principal mérito, aparte de la erudición sintetizada en sus páginas, cuya traducción española es correcta.

La edición, sobria y fina, forma parte de una serie de interesantes publicaciones.

\* \* \*

EDUARDO CAMPOS, *Face iluminada*.—Fortaleza (Ceará, Brasil). Edições Clá, 1946. 124 pp.

El primer libro de cuentos de este joven escritor, fué publicado en 1943, con el título de *Aguas mortas*, mereciendo elogiosos comentarios de valores tan significativos como Mario de Andrade, Carlos Drummond de Andrade, Sergio Milliet, etc.

En este su segundo libro de narraciones breves, Eduardo Campos ahonda más las virtudes de aquel tomo inicial: continúa revelando su gran conocimiento de la vida y del alma humana, en sus reacciones, en sus ilusiones, en sus desengaños. Ahora, es mayor su dominio técnico, su don de interesar al lector. Por la depuración de su prosa, *Face iluminada* posee mayor jerarquía estética que *Aguas mortas*.